



REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

Don Quijote



Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto a la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando a la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 17 x 39.

CANTARES

No es culpa tuya gitana
si estás viviendo de gorra.
buenas ducas pasarías
si no hubiese gente tonta.

¡Qué agradecida, qué buena!
¡y qué amable es mi gitana!
por cada duro que toma
devuelve un corte de mangas.

Pide más plata gitana
que de fijo te la dan,
que aquí son los gitanillos
memos de solemnidad.

Vive a costa mi gitana
de una gran recua de asnos,
que revientan para darle
el fruto de su trabajo.

Vive en calma gitanilla,
cobra y no pases disgustos,
que está formado el Aduar
de maricas y de brutos.

En perpetuo carnaval
vivimos con mi gitana,
ella lleva los calzones
y nosotros las enaguas.

ESPAÑA

Ha habido un pueblo que durante mil años, desde el siglo VI al XVI, ha sido el primer pueblo de Europa, igual a Grecia por la epopeya, a Italia por el arte y a Francia por la filosofía. Este pueblo tuvo un Leonidas que se llamó Pelayo, y un Aquiles que se apellidó el Cid. Este pueblo empezó por Viriato y acabó por Riego; tuvo su batallón de Lepanto, como los griegos habían tenido la de Salamina; a no ser por él, Corneille no hubiera creado la tragedia ni Cristóbal Colón descubierto las Américas; ese pueblo es el pueblo indomable del Fuero Juzgo; tuvo su Asamblea en los bosques, contemporánea del foro romano, Asamblea donde el pueblo reinaba dos veces al mes, en el novilunio y en el plenilunio; celebró Cortes en León setenta años antes que los ingleses tuvieran Parlamento en Londres, y tuvo su juramento del juego de pelota en Medina del Campo, en tiempo de D. Sancho; desde 1367, bajo Alfonso III, proclamó el derecho y el deber de insurrección; en Aragón instituyó el justicia mayor, superior al hombre llamado rey; proclamó delante del trono el *si no, no*, y negó el impuesto a Carlos V. Al nacer el pueblo español tuvo en jaque a Carlo Magno, y al morir a Napoleón.

Ese pueblo ha pasado enfermedades y ha arrastrado miserias; pero, en suma, no le han deshonrado más los frailes que a los leones los insectos,

No le han faltado a ese pueblo más que dos cosas: saber pasarse sin Papa y sin Rey. Por la navegación, por la industria, por la osadía, por el comercio, por la invención aplicada al globo, por la creación de itinerarios desconocidos y por la iniciativa y la colonización universal, ha sido una Inglaterra con menos aislamiento y mejor sol. Ha tenido capitanes, doctores, poetas, profetas, héroes y sabios; ese pueblo posee una Alhambra, como Atenas el Partenón; un Cervantes como nosotros tenemos un Voltaire. El alma inmensa de ese pueblo ha esparcido sobre la tierra tantos resplandores, que para apagarlos fué necesario un Torquemada.

Sobre las hogueras de la Inquisición, los Papas colocaron sus tiaras, y de coaligaron con el absolutismo para acabar con la nación. Convertidas en llamas las luces, vióse a España ligada a la hoguera, y aquel in-

menso quemadero cubrió el mundo, siendo el humo, por espacio de tres siglos, la nube asquerosa que cubría la civilización, para que acabado el suplicio se dijera: «esa ceniza es el pueblo.» Hoy renace la nación de sus cenizas; lo que en el Fénix es falso, en ese pueblo es verdad.

España renace: ¿será grande?, ¿será pequeña? Esta es la cuestión. España puede recobrar su rango, ser igual a Francia e Inglaterra, lo cual es un inmenso don de la Providencia. La ocasión es única: ¡la dejará escapar España? Una monarquía más en el continente, ¿y para qué? España súbdita de un rey súbdito de las potencias, ¡qué achicamiento! Además, establecer ahora una monarquía, es tomarse trabajo para poco tiempo: ¡la decoración vá a cambiar! Una República en España sería el grito de alerta dado en Europa; el grito de alerta lanzado a los reyes en la paz. Sería el apaciguamiento de Francia y Prusia, porque no habría guerra posible entre ellas. Sería un freno puesto a Sadowa como a Austerlitz, y la perspectiva del trabajo y de la fecundidad; Chassepot, destruido en provecho de Ja. curt; sería el equilibrio del continente hecho a expensas de las ficciones por el peso de la verdad en la balanza; sería una potencia vieja, como España, generosa por una fuerza joven, el pueblo, sería, bajo el punto de vista de la marina y el comercio, la vida devuelta al doble litoral que reinó sobre el Mediterráneo antes que Venecia, y sobre el Océano antes que Inglaterra; sería la industria huyendo donde se anida la miseria: Cádiz igual a Southampton, Barcelona igual a Liverpool, Madrid igual a París; Portugal, en un momento dado, volvería sus ojos a España, por la sola atracción de la luz y la prosperidad, porque la libertad es el imán de las anexiones.

Una República en España sería la consagración lisa y llana de la soberanía del hombre sobre sí propio, soberanía indiscutible que no se pone a discusión; sería la producción sin tarifas, el consumo sin aduanas, la circulación sin ligaduras, el taller sin proletariado, la riqueza sin parasitismo, la conciencia sin preocupaciones, la palabra sin mordaza, la ley sin mentira, la fuerza sin ejército, la fraternidad sin Caín; sería el trabajo, la instrucción y la justicia para todos; el cadalso para nadie. Sería el ideal hecho palpable, que, así como tenemos golondrinas guías, tendríamos la nación ejemplo. Peligros ninguno. La España ciudadana, es la Es-

paña fuerte. La España democrática, es la España ciudadana. La República sería la probidad administrando, la verdad gobernando, la libertad ricinando. Sería la soberanía convertida en realidad enexpugnable, porque la libertad es tranquila por ser invencible, é invencible por ser contagiosa. Quien ataca se contamina. El ejército enviado contra ella se vuelve contra el déspota, y por eso se la deja en paz. La República en España sería la irradiación de lo verdadero; promesa para todos y amenaza solo para el mal. Sería el derecho gigante de pie en Europa, tras la barricada de los Pirineos.

España, si renace monarquía, es pequeña. Si renace República, es grande. Que elija.

VÍCTOR HUGO.

EL VIAJE A PARÍS

(ESCENAS DE LA VIDA ÍNTIMA)

—Si, yo quiero ir a París.

Era el tono de su voz, suplicante é imperioso á la vez, como el de una niña voluntariosa.

Y el pobre marido, algo indeciso, se acariciaba la barba con mano nerviosa, sin saber qué responder, pero reconociendo que era poco galante oponerse al capricho de su mujercita.

—Si, á París—dijo por fin—¡Valiente papel íbamos á hacer allí. Pareceríamos personajes de la novela de Daudet, *Los reyes en el destierro*.

Además—añadió después de unos momentos de silencio—ya sabes que me está prohibido pisar el suelo de Francia.

Pero, ella no se dió por vencida con estas razones.

—¡Si pidieras autorización al gobierno!

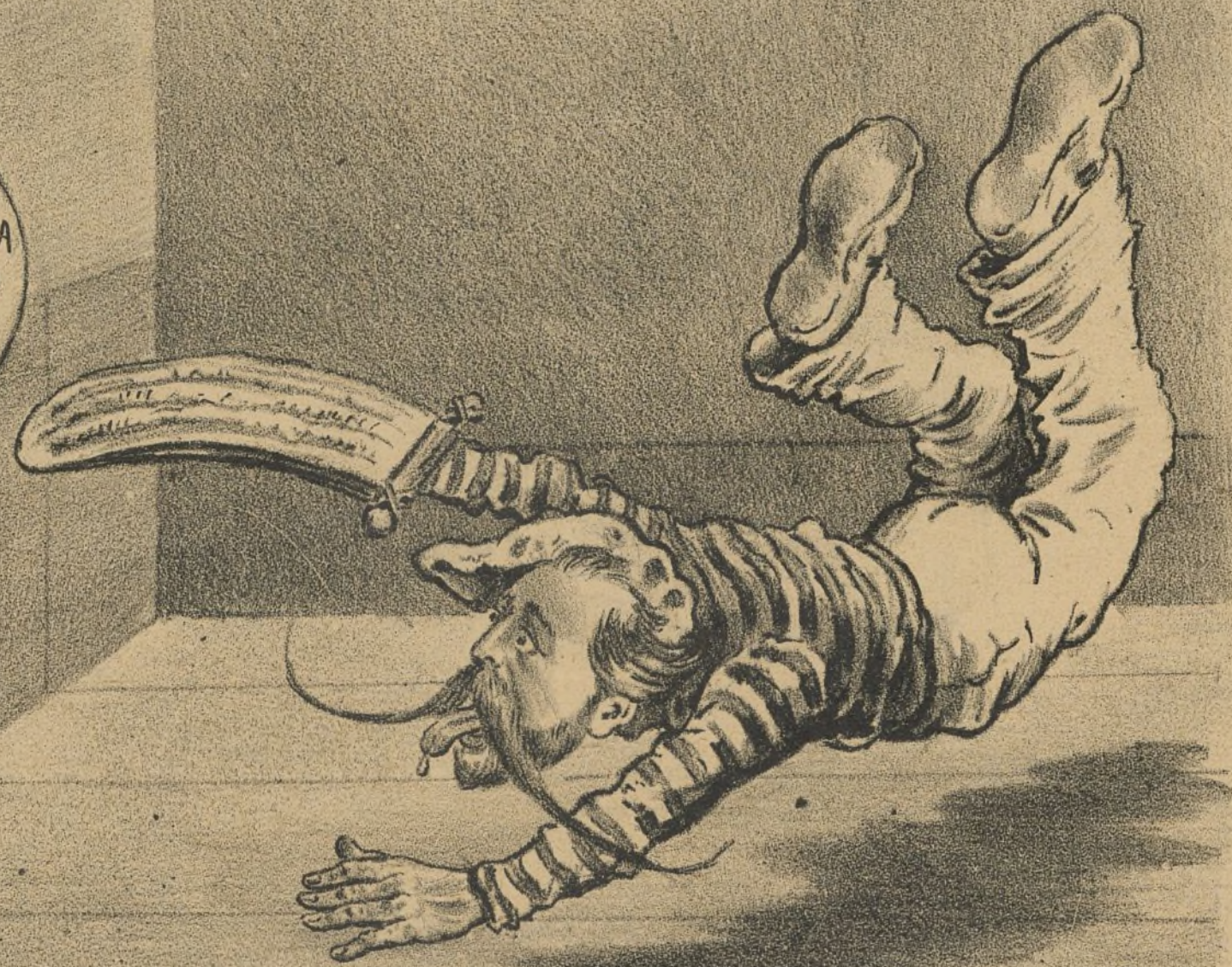
El protestó.

—¡Eso de ningún modo! ¡Sería humillante!

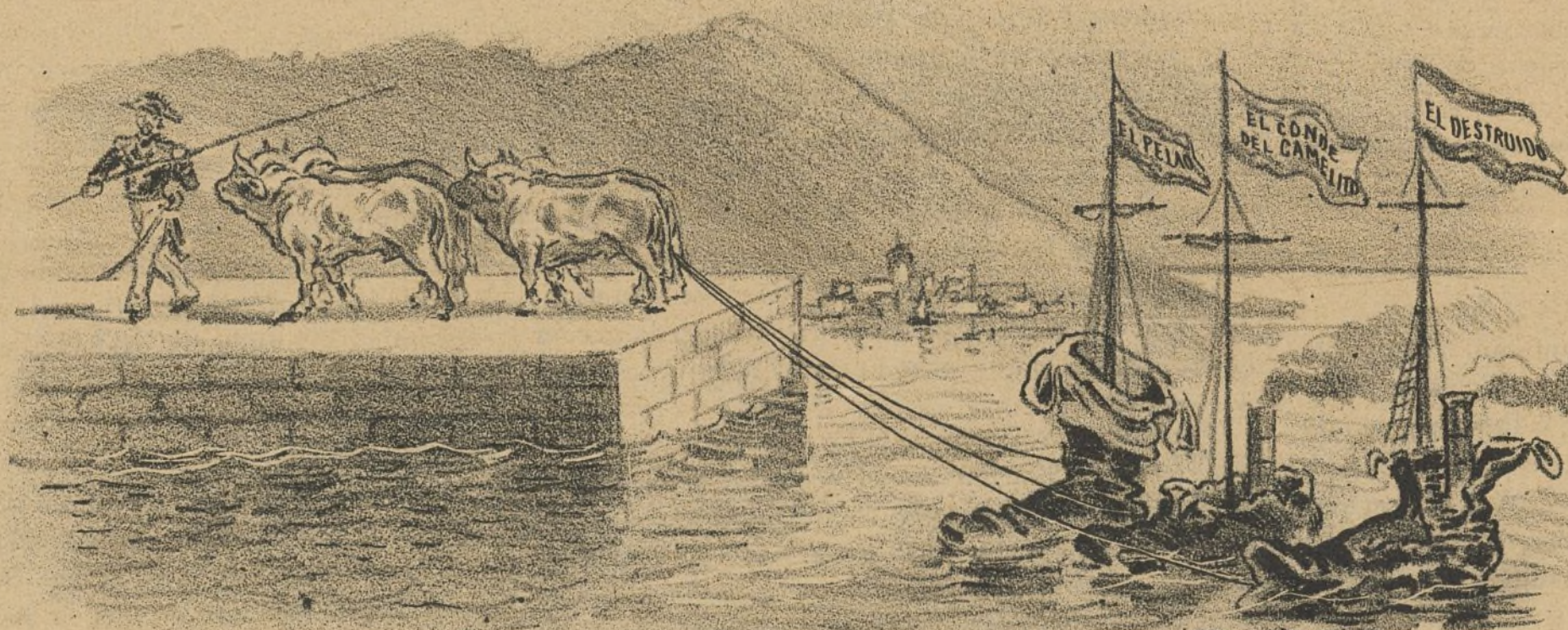
—Pues bien—insistió ella—sacrifícate por mí. Estoy harta de esta prisión de Venecia. Todos hacen su voluntad en esta casa, menos yo. Tu hijo quiso marcharse á España, y al fin, á pesar de tu oposición, se salió con la suya. ¿Porqué no has de consentirme á mí lo que le has consentido á él? Además, ten en cuenta que todas las recién casadas tienen derecho á viajar con sus maridos durante el primer cuarto de su luna

DON QUIJOTE.

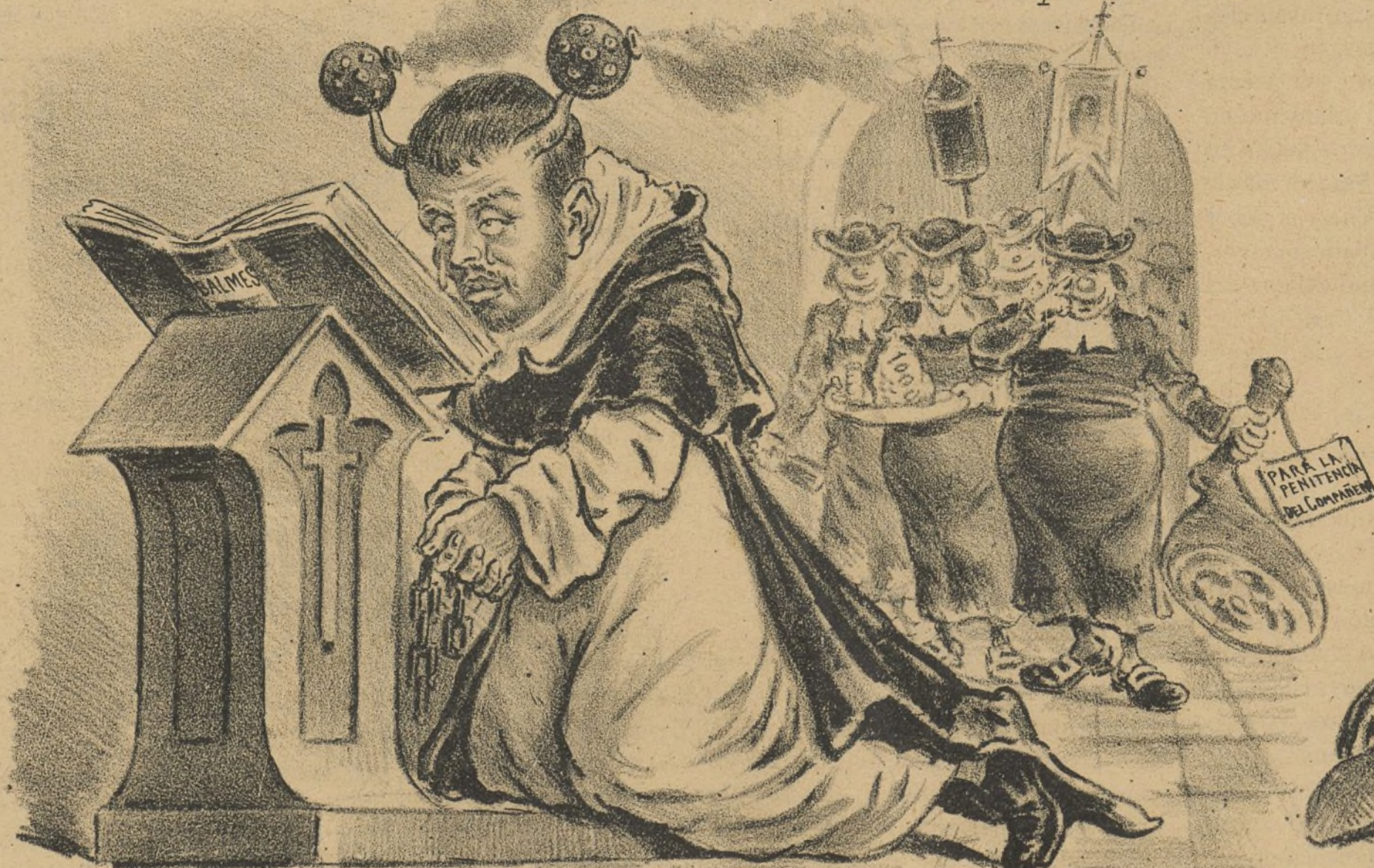
DIFERENCIA OBTENIDA
EN LA RECAUDACION
39.921.000
PESETAS DE MENOS



-Pelotari que sufre una derrota
por no poder restar esa pelota.



Son el terror de la mar | y son capaces de andar
sino sufren averías | dos millas en quince días.



-Conversion del anarquista Salvador.- El diablo harto de carne
se metió a fraile.



PANTEON DEL OLVIDO



QUEVEDO



LOPE



VELAZQUEZ



¡Que nacion tan ilustrada!
Estatuas a los toreros | y convites y dineros...
y para los genios, nada.



- No sirve la marina de Inglaterra
con un buque español armado en GUERRA.



De los duros de Cobian | mas los que a la vista están
pudo en Sevilla haber dudas | son tan falsos, como dudas.

QUISICOSAS

de miel. De modo, que ya ves, yo te hablo en nombre de un derecho indiscutible, ante el cual no tienes más remedio sino bajar la cabeza.

Y aproximándose á él y bajando la voz:

—No, no es posible que tú te niegues á complacerme. Iremos de incógnito para que nadie nos conozca. Ya verás que viaje más delicioso vamos á hacer. Y aparte de estas razones, creo que ese viaje había de ser muy bien visto por tus partidarios. La gente se creería que íbamos á conspirar. Y todo se volverían cabalas y comentarios. Esto, como comprenderás, te daría mucha importancia. ¡Oh, sí, créete que bajo todos conceptos, nos conviene marcharnos.

Y para acabar de convencer á su marido, se echó en sus brazos, repitiendo con voz á la par suplicante é imperiosa:

—Si, yo quiero ir á París.

Y ahora dejemos la palabra á la Agencia Fabra:

«París.—El periódico *Le Journal*, anuncia que D. Carlos ha pedido autorización al gobierno francés para venir á pasar och. días en París en unión de su esposa.»

ROMPER LAS LIRAS!

Por entre la bafumba
de escarnios é ignominias,
que los serviles cánticos
por donde quier suscitan,
despavorida, atónita,
la virgen Poesía
clama desalentada:
«¡Vates, romped las lirás!»

¡Romped las lirás, cuando
por el temor domina
la maza de Juan Diente,
cual vará de justicia!
¡Cuándo aún en nuestros Códigos
no vale, ¡oh, Dios!, la vida
de un hombre, ni los viles
escudos de *Molina*!

¿Callar?... ¡que no se escuchen
los ayes de las víctimas,
en mar de azufre y sangre
y esclavitud hundidas!
¿Callar?... y silenciosos
sufrir con ignominia
la intolerancia abajo,
la intolerancia arriba.

Hecha está la promesa
y es menester cumplirla,
cuando muere la patria
¡maldito quien la olvida!
¡Maldito quien le niega,
por tedio ó cobardía,
himnos que la amortajen,
sangre que la redimal

Romper la lira, mientras
la libertad expira,
bajo ese ferreo yugo
de un dogma que asesina.
¡Cuándo gobierna Claudio!
¡Cuándo Seyano priva,
y los proscriptos lloran
y triunfa Mesalina!

¡No la rompais, poetas!
Templada en odio, en ira
hasta que de ellas salga
la explosión de las minas,
hasta que cada nota
hiera como cuchilla,
y como peste barra
las viejas theogonías.

Si de mi patria en ello
consistiera la dicha,
gozoso y resignado
rompiera yo la mía,
más en tanto que triste
consuélos ¡ay! me pida,
la romperé... ¡en tu frente
tan sólo—tirania!

M. CURROS ENRIQUEZ.

El anarquista Salvador, se dedica, allá en la cárcel de Barcelona, á representar el *Don Juan Tenorio*:

«Si un acto de contrición
da á un alma la salvación...»

El siniestro personaje, según vemos en los periódicos, se ha confesado devotamente arrepentido de sus crímenes... Y después de dar esta satisfacción á su espíritu, tan atormentado por los remordimientos, ha tomado las precauciones consiguientes, para que sus compañeros no atenten contra su preciosa vida.

«Desde hoy—ha dicho—he dispuesto comer con el empleado que me guarda; conozco á mis antiguos amigos. He sido anarquista, y sé de lo que son capaces. Mi conversión les mortificará mucho y pueden hacerme pagar cara. No tomaré, pues, alimentos hechos para mí solo. Comeré de lo que otros coman.»

Por lo que se vé el anarquista Salvador, se preocupa mucho de su vida... Es un hombre que está en todo. Cuida tanto de su alma como de su cuerpo.

Declaramos que no ha llegado á convencernos la actitud del autor de los crímenes del Liceo. Los anarquistas no tienen derecho á arrepentirse.

Es muy cómodo eso de asesinar á sus semejantes, fundándose en no sabemos qué supremos principios de justicia, y lavarse después las manos diciendo: «me he equivocado.»

Henry y Vaillant y Caserio, murieron lógicamente, sin abjurar de sus ideas, de sus errores, si se quiere, gritando: ¡viva la anarquía! Acaso su fe en el ideal les haya salvado...

Pero ese Salvador, devoto y asesino, nos parece un gran farsante.

Los carlistas han celebrado una reunión en Irún, que, á juzgar por los resultados, ha tenido gran importancia.

Los concurrentes á ella salieron á la calle entusiasmados con los discursos de los oradores, y recorrieron casi toda la población dando vivas á Carlos VII y muera á la libertad.

Suponemos que en vista de esta y otras noticias que circulan por la prensa, todas ellas relacionadas con la agitación que se nota en el campo carlista, el gobierno habrá tomado sus precauciones.

Si, acaso D. Carlos, haya recibido ya las adhesiones de algunos fusionistas... *precauidos*.

Castelar, según nos anuncia *La Correspondencia*, marchará en breve á Roma para celebrar una entrevista con el Papa.

Puede, pues, darse por asegurada la paz Europea.

DEVOCIÓN

Cuando tocan las campanas
acuden muchos al templo
para dar público ejemplo
de sus virtudes cristianas.
Unos van por las mañanas
con devoción y recato;
otros con lujo y boato
van á la misa mayor;
y yo iré con gran fervor
cuando toquen... á rebato.

NICOLAS ESTEBANEZ.

SONETO

—¿Por qué no te confiesas—dijo el cura,
Y el enfermo calló por vez tercera.
—Mira que Dios tu salvación espera,
Y como te confieses es segura.—
Hubo una breve pausa. La voz dura
Del sacerdote, se tornó ya fiera,
Y exclamó estremecido:—¡Considera
Que el infierno va á ser tu sepultura!—
Se incorporó el enfermo poco á poco,
Y con acento entre iracundo y tierno,
Le dijo al capellán:—¡Padre, estoy loco!
Ella... murió en mis brazos este invierno,
No se pudo salvar... ¡pues yo tampoco!
¡Quiero volver á verla en el infierno!

CONSTANTINO GIL.

LANZADAS

Perico Niembro—¡Dios le pague la buena intención!—no ha tenido á bien revelarnos el nombre de

esos concejales republicanos á quienes tachó de inmorales en el *meeting* de Arganda.

Y es que Perico Niembro, al fin y al cabo no es más sino uno de tantos municipios.

El viejo Groizard, anuncia en los periódicos ministeriales que «está á punto da terminar» su plan de enseñanza.

Pues preparémonos á silbarle.

Le Figaro de París publica las siguientes declaraciones de D. Carlos:

«Nunca ha contraído D. Carlos de Borbón, compromiso político alguno que limite, suspenda ó suprima su libertad de acción y su posible intervención al otro lado de los Píneos y jamás prometió al emperador de Austria no intentar nada contra la actual reina regente de España.»

Lo que tenemos el honor de poner en conocimiento... de quien corresponda.

Medallas y cruces con que las instituciones han favorecido al autor de la «botaratada de Sagunto.»

«Cruz de Isabel la Católica.

Cruz de Carlós III.

Cruz de primera clase de San Fernando.

Mención honorífica.

Medalla de Africa.

Benemérito de la patria.

Comendador de Isabel la Católica.

Cruz de segunda clase del Mérito Militar.

Cruz de tercera clase de San Fernando.

Gran cruz de San Fernando, con 10.000 pesetas anuales.

Medalla de Alfonso XII con cuatro pasadores.

Caballero gran cruz nato de San Hermenegildo.

Caballero gran cruz nato del Mérito Militar.

Gran cruz de la Legión de Honor.

Toisón de Oro.

Gran cruz de Leopoldo de Austria.

Medalla de Bilbao.

Medalla de la guerra civil con tres pasadores, etcétera, etc.

¡Y ahora nieguen ustedes las ventajas de sublevarse... á tiempo!

Aviso:

El señor conde de Romanones, se encuentra en la imposibilidad de recoger más pobres en los Asilos municipales.

¡Dios miol, ¿y entonces que va á ser de esos desgraciados posibilistas?

El emperador de Marruecos, se opone resueltamente á que se establezca en Fez un consulado español.

Otro triunfo de la política diplomática de don Segis.

Pero hombre, y ese Pasquin
¿se marcha ó se queda al fin?

El lunes falleció en Madrid el banderillero conocido por el nombre de *el Cartujano*, herido en esta plaza por un toro de la ganadería de Udaeta, el 29 de Julio último.

¡Y viva la «fiesta nacional»!

La última frase de D. Emilio:

«Los viejos andamos ya más que con los vivos, con los muertos.»

¡Ah, vamos, por eso D. Emilio «anda» ahora con la monarquía!

¡Ruboricémonos!

«Está confirmado que á pesar de hallarse terminante prohibido por el tratado de Marruecos, los riffeños trabajan activamente en la restauración de la mezquita de Sidi-Guarnax, empleando las mismas herramientas robadas á los soldados españoles el día 28 de Octubre último.»

He ahí otro triunfo del incomparable D. Segis.

El Siglo, periódico conservador, continúa pidiendo el poder á grito pelado.

Y la verdad, esa impaciencia, resulta algo inconveniente.

Porque, caballeros, ¡hay que saber *comprimirse*!

En los círculos ministeriales se niega, al decir de los periódicos, que hayan aparecido partidas carlistas en las provincias de Valencia y Castellón.

Pero, no se alegran por eso los partidarios de las actuales instituciones.

Porque, no hay que olvidar que D. Carlos ha declarado en *Le Figaro*, que no respeta los derechos al trono de la señora regente.

Diego Pacheco, Impresor, Plaza del Dos de Mayo 5.